

RESEÑA DE INTERVENCIONES RECIENTES EN INSTALACIONES MILITARES EN USO EN LA REGIÓN MILITAR NOROESTE

Jesús Alonso Lafuente
Teniente Coronel del Cuerpo de Ingenieros
Ingeniero Jefe de la Comandancia de Obras del MALRE NOROESTE
Arquitecto

INTRODUCCIÓN

El patrimonio militar de Galicia, como aquí ya se ha explicado, ha sido riquísimo, muy abundante y muy disperso, y aunque en los últimos años ha sufrido una notable reducción, como consecuencia de los cambios en la estructura y en el despliegue del Ejército, pasando gran parte del mismo a otras manos y a otros usos, una parte todavía significativa sigue en funcionamiento y hay que conservarlo en adecuadas condiciones y adaptarlo a las nuevas situaciones, lo que conlleva satisfacer nuevas necesidades y resolver problemas nuevos.

Unas novedades de trascendental importancia que ha habido en los últimos tiempos han sido la supresión del servicio militar obligatorio y la completa profesionalización del Ejército, así como la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas. Ello ha supuesto unos cambios radicales que han afectado a la misma estructura de las Fuerzas Armadas, que implican unas nuevas actitudes y que conllevan unas transformaciones importantes en gran parte la infraestructura que teníamos. Ha habido que pasar, por ejemplo, de los dormitorios de tropa colectivos, pensados para una estancia temporal, a alojamientos para soldados profesionales cuya larga permanencia en el servicio obliga a proporcionarles instalaciones que reúnan unas condiciones, tanto materiales como de funcionalidad e independencia, adecuadas a esa larga permanencia, así como acondicionar gran cantidad de vestuarios y duchas para los soldados que residen fuera de las unidades. Por otro lado, la incorporación de la mujer ha obligado también a una serie de adaptaciones importantes: separación funcional, incorporación de servicios específicos, etc.

Ayer decía el profesor Villasante que el Arsenal de Ferrol se ha conservado en magníficas condiciones porque ha tenido la suerte de no haber sufrido intervenciones desafortunadas ni daños producidos por guerras o algaradas. Yo añadiría un tercer factor, tan importante o más que los anteriores, y es que siempre estuvo utilizado, porque para los edificios resulta tan dañino el abandono como las intervenciones radicales o los efectos de las guerras. La utilización, el mantener en uso las instalaciones, es fundamental.

Lo que se va a exponer a continuación es una pequeña muestra de realizaciones de adaptación en instalaciones que han estado siempre en funcionamiento, y ese estado, esa utilización, es lo que ha permitido mantenerlas en adecuadas condiciones, que como decía el profesor Soraluze, son francamente buenas en comparación con otros patrimonios. Otra característica de los edificios militares que destacaba el profesor Soraluze es la facilidad con que permiten los cam-



bios de uso, a veces muy radicales: todos conocemos antiguos cuarteles que actualmente se utilizan como parlamentos o como centros docentes o como auditorios...

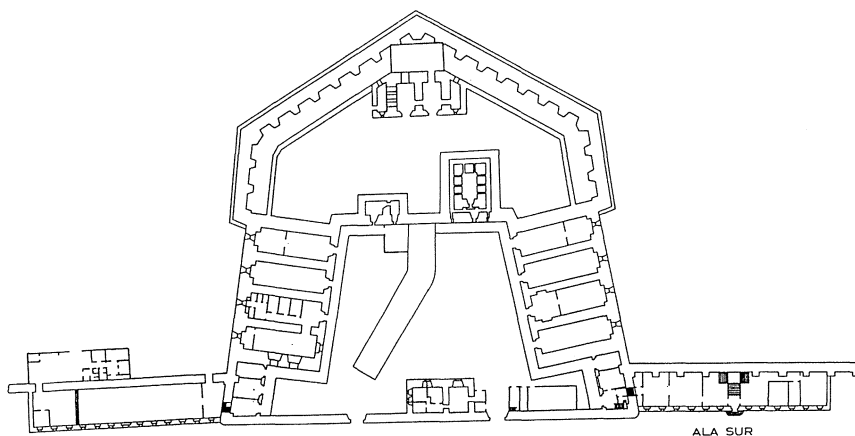
Antes hablaba también el profesor Soraluze de la reglamentación y de la tipificación como otra característica destacable de los edificios militares. Tal característica continúa vigente, estando actualmente a cargo de la Subdirección de Tipificación y Obras de la Dirección General de Infraestructura del Ministerio de Defensa, la cual elabora unas normativas generales (por ejemplo, las Instrucciones para la elaboración de proyectos de obras en el ámbito del Ministerio de Defensa, en desarrollo del mandato establecido en el artículo 74 del Reglamento General de Contratación del Estado, o la Instrucción sobre mantenimiento de la infraestructura) y unas normativas específicas (como la Instrucción sobre edificios de alojamiento y vestuario para Tropa y Marinería, o la Instrucción para edificios de Mando), en las que se tipifican y regulan detalladamente las edificaciones e instalaciones que necesitan las Fuerzas Armadas para el desarrollo de sus funciones. Tales instrucciones son aprobadas por la Secretaría de Estado para la Defensa mediante Resoluciones u Órdenes Ministeriales y son de obligada observancia -además de, por descontado, la normativa básica estatal, autonómica y local- en la redacción de los proyectos que promueve el Ministerio de Defensa.

Los ejemplos que siguen muestran actuaciones recientes que la Comandancia de Obras del Mando de Apoyo Logístico de la Región Militar Noroeste, como organismo responsable del mantenimiento de la infraestructura del Ejército de Tierra en esta región, ha llevado a cabo sobre algunas instalaciones militares, seleccionando aquéllas en las que, además de tener cierta antigüedad, los cambios de uso han sido más significativos, a fin de ilustrar lo anteriormente expuesto.

EJEMPLOS DE INTERVENCIONES

1. Cuartel del Baluarte, Ferrol

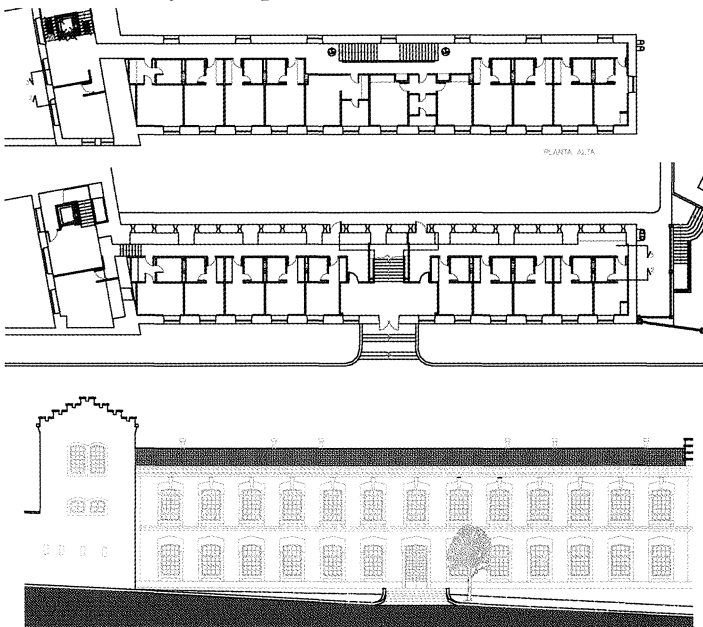
El Cuartel del Baluarte, en Ferrol, procede del antiguo Baluarte del Infante, perteneciente al recinto amurallado terrestre construido, para defensa de la ciudad, entre 1769 y 1774, y reformado con la parte de la cortina entre 1859 y 1873. Su principal uso, concentrado sobre todo en las alas laterales, fue como acuartelamiento de unidades de artillería de costa. Aquí tuvo su sede durante muchos años el Regimiento Mixto de Artillería número dos (RAMIX-2), en cuyo escudo figuran las cadenas que se tendían entre los castillos situados en ambas márgenes de la ría para cerrar el acceso a la misma. Tras la disolución del Regimiento de Infantería Mérida número 44, que ocupaba el colindante Cuartel de Sánchez de Aguilera, el Regimiento de Artillería Antiaérea Ligera número 76 se instaló en éste, abandonando el Cuartel del Baluarte, que fue parcialmente ocupado por el Archivo Militar Regional.



PLANTA BAJA

En la imagen se muestra la planta de conjunto que presenta la forma típica de un baluarte y en la que se aprecian los recintos abovedados situados bajo las terrazas que se utilizaban como almacenamiento de armamento y material y como polvorines. Las alas situadas a ambos lados estaban ocupadas por dependencias de mando y administración y, tras el traslado del RAAAL 76, la derecha se encontraba desocupada, por lo que el Ministerio de Defensa decidió adaptar esa zona para ampliación de la vecina Residencia Militar. Su modulación, el tamaño de los huecos y la disposición de los accesos han permitido una transformación fácil, obteniéndose 20 nuevas habitaciones dotadas de todas las comodidades de un equipamiento residencial moderno y en el que la recuperación de canterías, arque-rías, aspilleras, pinturas murales, etc., proporciona un ambiente especialmente cálido y acogedor.

En las imágenes siguientes se muestran las plantas y los alzados de esta ala derecha y un aspecto del interior.



2. Castillo de San Felipe, Ferrol

Ya se ha hablado en conferencias anteriores del castillo de San Felipe, que en la actualidad ya no es patrimonio militar por haber sido cedido recientemente al Ayuntamiento de Ferrol. Sin embargo, el Ministerio de Defensa había realizado últimamente tentativas de encontrarle un uso adecuado para evitar su progresiva degradación, realizando algunas intervenciones puntuales de mantenimiento y conservación en las zonas en peor estado.

En la imagen de la planta general aparece sombreada la zona más antigua, que formaba parte del antiguo castillo construido en 1589, ampliado por el Ramo de Guerra en 1739. El conjunto sufrió importantes modificaciones y reformas entre 1859 y 1860.

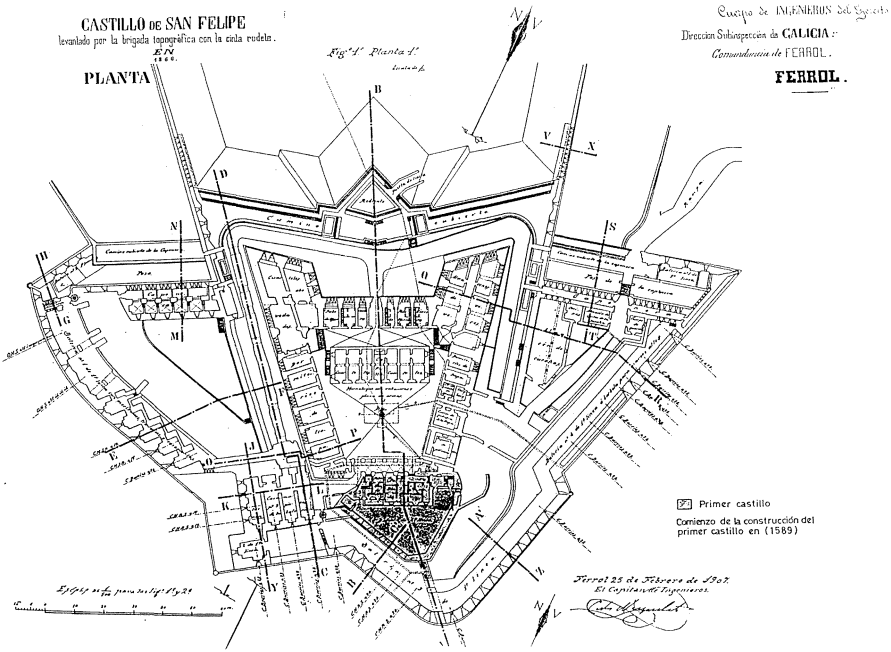
Su destino inicial, como ya se ha explicado, era impedir la entrada en el puerto de Ferrol, batiendo de flanco y través a las embarcaciones que pretendiesen forzar la entrada en la ría. Estuvo dedicado a ese fin prácticamente hasta principios del siglo XX, en el que los cambios en las artes de la guerra lo dejaron obsoleto.

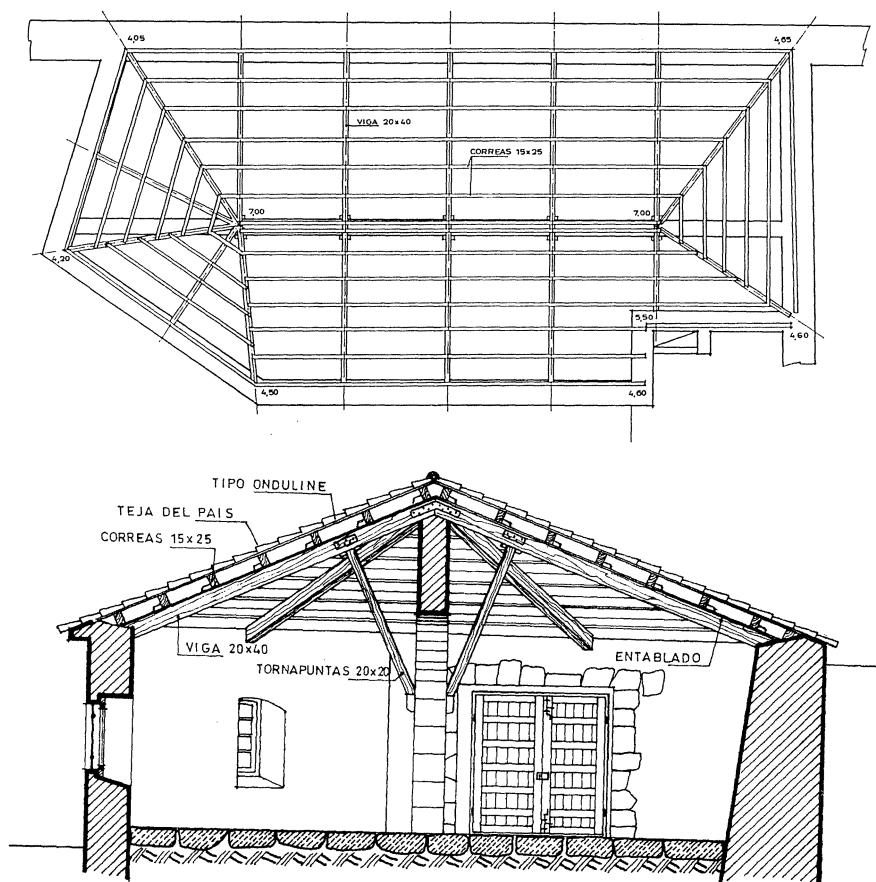
Durante la guerra civil sirvió como presidio y, hasta los años 60 o 70, esporádicamente también tuvo esta función, quedando posteriormente sin uso.

Las intervenciones a que antes se aludió, realizadas en colaboración con el Ayuntamiento de Ferrol y con la Xunta de Galicia, fueron intervenciones puntuales, modestas en sus objetivos y en sus presupuestos, dirigidas a paliar el deterioro que durante el tiempo en el que estuvieron sin uso habían sufrido el Pabellón del Gobernador, las dependencias centrales, el glacis, el almacén de cureñas y otros elementos.

Como ejemplo de ellas en la imagen se muestra una restitución de cubierta: Se trata del antiguo almacén de cureñas, que estaba totalmente a descubierto, su cubierta se había arruinado, las maderas se

habían podrido, y se habían producido derrumbamientos. La actuación realizada, a partir de la documentación existente y de los restos que quedaban en el sitio, fue de restitución, construyendo una estructura de madera lo más fiel posible a la anteriormente existente, procediendo a una limpieza de paramentos y a la colocación de carpintería en los huecos, previo saneamiento, limpieza y restauración de éstos.





3. Cuartel defensivo, Figueirido

El siguiente ejemplo es el denominado Cuartel Defensivo en la Base “General Morillo”, en Figueirido, Pontevedra, sede actualmente de la Brigada Ligera Aerotransportable (BRILAT), que es la fuerza más notable del Ejército de Tierra en Galicia. Es una unidad de intervención rápida, dotada de importantes efectivos tanto humanos (unos 2.000 hombres entre mandos y tropa) como materiales (vehículos de transporte y todo terreno, maquinaria y material de



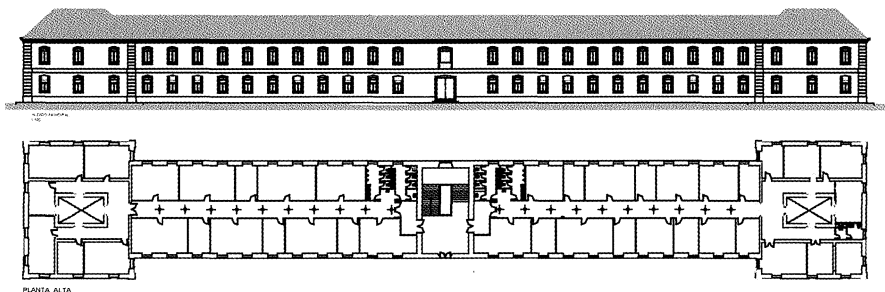
Ingenieros, armamento de Infantería y de Artillería ligera,...), emplazada sobre unas instalaciones existentes cuyo anterior destino había sido como Centro de Instrucción de Reclutas (CIR), en el que había muchos hombres y poco material, por lo que fue necesario ir, progresivamente, adecuándolas -adaptando las existentes y construyendo otras nuevas- a las necesidades de esta situación.

El Cuartel Defensivo, núcleo de este acuartelamiento, cumple este año 2002 el centenario de su inicio, pues fue construido entre 1902 y 1905 para alojamiento del batallón de artillería de plaza. Después ha servido para diversos usos: en 1918 fue ocupado por el 15º Regimiento de Artillería Ligera; en 1938 sirvió como puesto de concentración de presos; en 1944 lo ocupó el Regimiento de Artillería de Montaña; en 1949 pasó a ser alojamiento de reclutas; en 1958 sirvió como depósito provisional de municiones de la Agrupación Especial de Costas de las Rías Bajas; en 1966 pasó a ser dormitorio de tropa del CIR nº 13 y, a partir de 1988, se dedicó a alojamiento del personal de unidades de la BRILAT. Con motivo también de lo que se comentaba al principio acerca de las transformaciones derivadas de la profesionalización del ejército, que conlleva una sectorización y especialización funcionales, ha sido recientemente adaptado para zona de mando y administración de varias unidades de la BRILAT.

Como en ejemplos anteriores, su modulación, dimensiones y estado de conservación han permitido, perfectamente, su transformación en una zona de oficinas funcional y moderna, en la que además se ha rescatado -por supuesto, se aprovecha cada intervención que se hace para restaurar, limpiar y rehabilitar elementos- las hileras centrales de pilares de fundición de la época de su construcción que se encuentran en perfectas condiciones. Se rehabilitó la cubierta que, en cambio, estaba en mal estado, se limpió toda la piedra, eliminando adiciones de cemento, y se renovó la carpintería exterior. Por dentro, lo que se hizo fue una actuación muy sencilla a base de mamparas

ligeras, de manera que permiten con facilidad cualquier cambio de uso y no alteran lo más mínimo la estructura del edificio y, para conseguir que las oficinas tuviesen la altura adecuada, en la zona más alta se formó un falso techo abovedado que enlaza con la zona de oficinas a la altura del techo éstas.

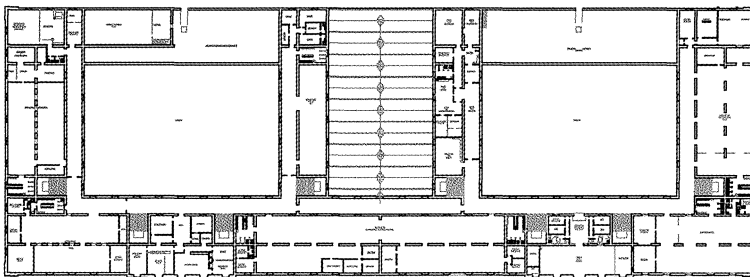
La imagen muestra la planta alta, dedicada a oficinas y despachos. Como alojamiento de tropa, contaba con unas zonas de aseos y duchas situadas en los torreones extremos y el resto era la típica nave corrida para literas, con la oficina de Compañía, armero y furrielería.



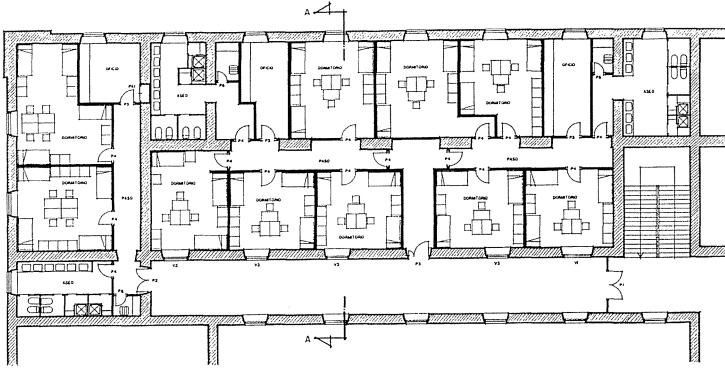
4. Cuartel de Atocha, La Coruña

El cuartel de Atocha, en La Coruña, como me parece que ya se ha dicho en algún momento de estas jornadas, fue construido por el Cuerpo de Ingenieros Militares entre 1859 y 1864. Su destino inicial fue como acuartelamiento para unidades de Infantería y de Artillería, destino que, salvo las distintas unidades alojadas -Ingenieros, Regimiento de Infantería nº 8, Brigada Aerotransportable, Unidad del Cuartel General-, se ha mantenido sin interrupción hasta la actualidad. Como se ve en la imagen de la planta, tiene dos entradas, porque inicialmente fue concebido para dos unidades, desarrollándose las zonas propias de cada una alrededor de sendos patios. Tiene también un gran patio central que se cubrió ya algunos años acondicio-

nándolo como comedor y salón de actos. Actualmente está parcialmente ocupado, albergando el Batallón del Cuartel General, la Unidad de Transmisiones Noroeste, diversas dependencias administrativas y la Biblioteca Regional. Una característica destacable de este edificio, como de muchos otros edificios militares, es que está rigurosamente modulado, generosamente dimensionado y cuenta con muchas y amplias escaleras de comunicación y evacuación, por lo que se posibilita su utilización para diversos usos con toda facilidad. Lo que se muestra en la siguiente imagen es un sencillo ejemplo de ello: Se trata de una zona que había sido utilizada para dormitorio colectivo y para aulas y que se ha adaptado para alojamiento de tropa profesional.



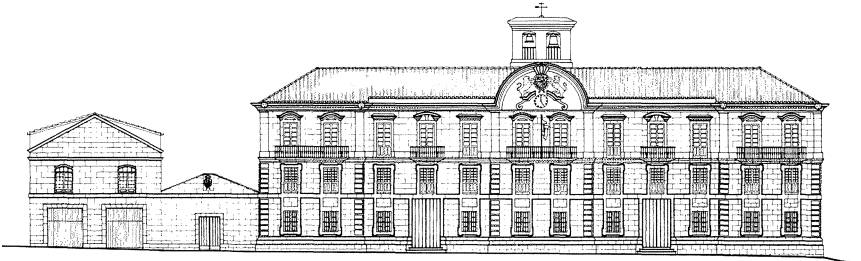
Con gran facilidad ha permitido realizar lo que dispone la actual normativa, que establece lo que denomina ‘unidades de convivencia’, consistentes en agrupamientos de tres o cuatro dormitorios para tres o cuatro personas, cada una con su núcleo de servicio y con su oficio -sala de estar y reunión dotada de un equipamiento suficiente (microondas, frigorífico, fregadero) para preparar un desayuno o merienda, charlar fuera de los dormitorios, etc-. Este tipo de alojamientos, equipados con muebles de madera, calefacción, tomas para telecomunicaciones, etc., y que permiten una gran libertad de acceso y uso por parte de los soldados, está teniendo una gran aceptación entre ellos, hasta el punto de que no están dando abasto a la demanda actual y es necesario realizar más.



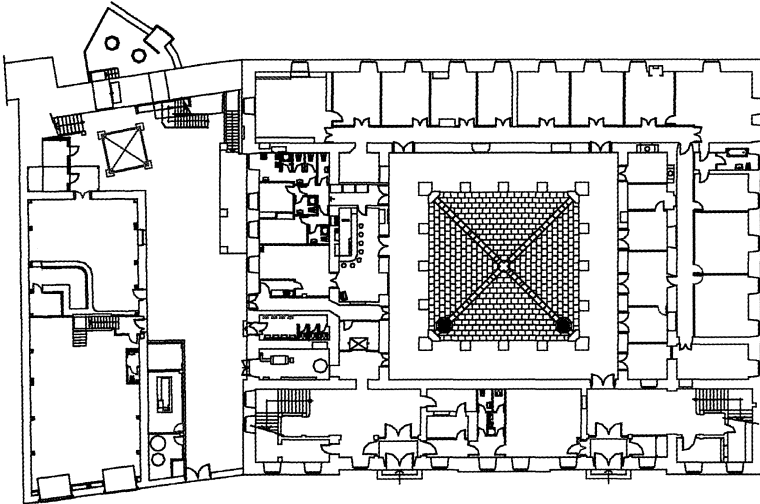
5. Capitanía General, La Coruña

Finalmente, se muestra el edificio de Capitanía General, en La Coruña, del cual ya se ha hablado antes y del que, como se ha anunciado en estas jornadas, está prevista la próxima publicación de un libro que va a tratar ampliamente de su historia, de manera que aquí se van a dar nada más que unas pequeñas pinceladas, indicando que el edificio se asienta sobre uno anterior, construido para Audiencia en 1573 y que fue remodelado para Capitanía General en 1578. Fue reconstruido por el reino de Galicia en 1750 para el uso que desde entonces no ha dejado de tener, excepto la parte correspondiente a la Audiencia. Como se ve, el edificio tiene dos entradas, porque servía inicialmente a dos funciones: a Audiencia y a habitación del Capitán General; posteriormente, la Audiencia, cuando se separaron las funciones, desapareció, y se dedicó todo él a Capitanía General, y con ese uso sigue, aunque, evidentemente, adaptado a las necesidades y a los requerimientos actuales. El edificio, como casi todos los edificios militares según se comentaba antes, se halla perfectamente modulado, muy bien estructurado, con unas dimensiones generosas; es muy austero, prácticamente carece de decoración; la estructura es la propia de la época, muros de piedra, sillería en los exteriores y en el patio interior, mampostería en los muros interiores y forjados de

madera. Éstos estaban prácticamente arruinados, debido a la acción de insectos xilófagos y de la humedad. De hecho, había algunas zonas que realmente ofrecían peligro, sobre todo en los tramos de luces largas, como el Salón del Trono, donde, además, con motivo de recepciones oficiales con un número importante de personas, se producía un cimbreo que daba sensación de inseguridad. Por ello, fue absolutamente imprescindible proceder al refuerzo -o renovación donde no fue posible reforzar- de todos los forjados, previa protección de los entelados, cuadros, lámparas, etc.



ALZADO PRINCIPAL
1:100



La planta superior, actual despacho y residencia del Teniente General Jefe de la Región Militar, aparte de estar permanentemente en uso, tiene gran cantidad de objetos artísticos del Patrimonio Nacional, por lo que se procuró realizar en ella únicamente las actuaciones absolutamente imprescindibles, y realizar toda la obra de refuerzo desde abajo. Se restauraron elementos de cantería, en muchas ocasiones simplemente eliminando adiciones innecesarias, como recubrimientos o parches de mortero de cemento; los herrajes de la carpintería, por ejemplo, estaban incrustados directamente en la piedra, y el proceso expansivo de la oxidación la había reventado, por lo que, tras eliminar las partes empotradas se sanearon los sillares. Como criterio general, tanto por su menor afección como por su ligereza y facilidad de transformación en caso de cambio de uso, se ha utilizado mamparas en las compartimentaciones y como recubrimientos en las zonas donde no había cantería vista.